

ARMONÍA Y PLENITUD DEL SER

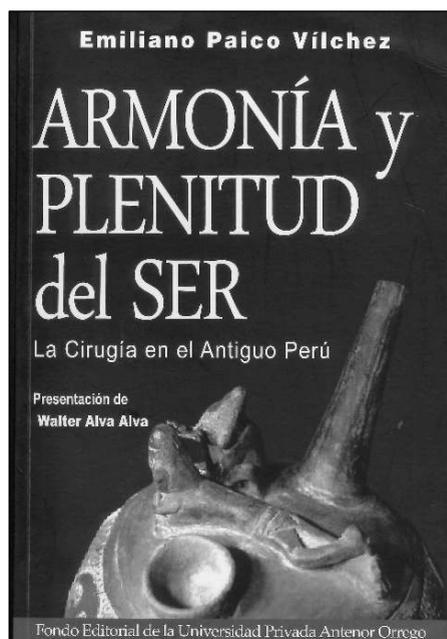
Emiliano Paico Vílchez

Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, 2013.

En las páginas e ilustraciones de este trabajo, apreciamos el resultado de un largo y serio trabajo de investigación y compilación de toda la información existente sobre los conocimientos médicos, conceptos filosóficos y alcances de las prácticas de cirugía en el Antiguo Perú.

Este libro, en forma sobria y equilibrada, nos brinda una visión general y actualizada de un tema fascinante que implica, como pocas actividades humanas, la continuidad histórico-cultural del Perú y, con seguridad, está destinado a convertirse en un texto de consulta obligada. Escrito por un médico profesional, comienza relatándonos su dilema existencia y compromiso de completar su formación académica con el conocimiento de los avances de esta disciplina en el antiguo Perú. El filosófico título de armonía y plenitud refleja también el ecuménico objetivo final del conocimiento de la medicina y cirugía.

Como conocemos quienes transitamos por la investigación del pasado a través de la arqueología o la historia y los especialistas consultados por el autor, los conocimientos médicos y prácticas en el Antiguo Perú, estaban regidos por un ancestral pensamiento mágico-religioso que sin embargo, para los tratamientos y cirugías apelaban a procedimientos empírico-racionales. Estos pasos y su evolución son adecuadamente presentados y ejemplificados por el Dr. Paico quien también, aparte



de revisar texto actuales y crónicas, ha tenido que analizar las fuentes mismas de las representaciones artísticas en la cerámica prehispánica o el examen de testimonios asociados a las prácticas de medicina. Las magníficas imágenes del libro, procedentes de diferentes museos y colecciones, son el testimonio de su labor que se enriquece con la definición de actos médicos e instrumentos de cirugía.

La formación del médico en el Antiguo Perú tiene que ver con usos y tradiciones de aquel tiempo: sucesión heredada de grupos familiares y elección por habilidades desarrolladas o señales divinas de tipo

fisiológico o mágico, como los sobrevivientes al rayo. Cada uno de los hombres que ejercían la medicina tenía su propia denominación y debía cumplir con preceptos inherentes a esta noble actividad.

El capítulo sobre la praxis médica explica los pasos universales de la medicina en el antiguo Perú, que comprenden la recolección de signos y síntomas para pasar al diagnóstico y pronóstico con sus variantes directas e indirectas. Las últimas, preferidas por los adivinos y curanderos, se acompañaban con una serie de gestos y actuaciones inducidas por pócimas visionarias para terminar con el tratamiento. En casi todos los pueblos del Perú actual, perduran estas prácticas ancestrales bajo la forma de curandería o medicina tradicional; sin embargo, es importante recordar que en la antigüedad no cabían las falsas y desatinadas prácticas, pues los rígidos penales incluían la muerte como castigo.

Las posibilidades del uso de analgésicos para la ejecución de cirugías son otro tema importante abordado y discutido en este texto, así como la amplia variedad del instrumental quirúrgico identificado o descubierto en excavaciones arqueológicas y las interesantes experiencias actuales de trepanaciones con instrumentos prehistóricos que puede considerarse en el ámbito de la arqueología experimental.

El empleo de suturas y el control de la hemostasia quirúrgica como aspectos importantes de toda cirugía es expuesto y analizado profesionalmente por el Dr. Paico; así también, analiza el tratamiento de las infecciones que tienen que ver con la resistencia inmuno-biológica y el uso de plantas con propiedades antisépticas

empleadas para el caso de heridas, abscesos, explicándose también el empleo de la sangría, succión y el masaje.

En una segunda parte del libro expone y analiza lo que podría llamarse “casos o enigmas históricos” que motivará siempre preguntas y reflexiones como el conocido mito de Yahuarhuaca y el “Congreso de médicos del Tahuantinsuyo”, planteado este último por el Dr. Paico, como una sugerente hipótesis en base a las citas de los cronistas (podemos imaginar a ciertos de médicos, curanderos y adivinos, llegando al Cusco convocados por Inca Roca para resolver el enigma del que “llora sangre”).

La enfermedad que causó la muerte de Huayna Cápac, como resultado de una posible pandemia de viruela que azotó el continente, impactando severamente a la población nativa en los momentos previos a la conquista, es ampliamente analizada por el autor, médico apasionado por la historia.

Finalmente, el Dr. Emiliano Paico Vílchez concluye este importante libro con un tema cercano a nosotros: las características físicas y evidencias patológicas del Señor de Sipán. Sus restos óseos muy afectados por la naturaleza del tiempo, fueron examinados por el antropólogo físico John Verano, quien ha logrado identificar algunas características básicas, que son completadas por el doctor Paico en el presente libro, aplicando normas y fórmulas fisiológicas que nos permiten contar con una reconstrucción más amena y completa de su probable aspecto.

Walter Alva

Director del Museo Tumbas Reales de Sipán